

implican el monopolio del 95 por ciento de la energía por dos empresas, el acaparamiento de los mejores terrenos petroleros y mineros por las compañías inglesas y yanquis. La famosa "Petro Mex" no es sino un negocio más de la "familia revolucionaria", que recibirá en obsequio las tierras petroleras nacionales. Es también una reserva de combustible para aprovisionar los barcos de guerra.

Pero la realidad es evidente, camaradas. Hace apenas un mes, un diputado cardenista declaró en Los Ángeles, en un banquete ofrecido por una empresa imperialista, que no es verdad que en México se hostilice al capital extranjero, que el capital extranjero es bienvenido en este país. Cárdenas anunciaba descaradamente durante su gira por el Sur que su Gobierno dará garantías al "capital humano" [pero] es el que rompió las huelgas del sistema de Riego no. 4 y deportó a sus dirigentes a las Islas Mariás. El "capital humano", camaradas ferrocarrileros, es el que en tres y cuatro años echó a la calle a 14.000 obreros y empleados de ferrocarriles.

La hoja de servicios de Cárdenas abona su promesa de "garantías al capital humano". Los camaradas de Tampico me contaban hace unos días cómo Cárdenas, cuando era jefe de las Operaciones Militares en el Norte de Veracruz, rompió a bayoneta calada la huelga de la "Huasteca". En la misma forma Cárdenas mandó la tropa federal a romper la huelga de peones de Lombardía y Nueva Italia, en 1932. Cárdenas, como Ministro de la Guerra, ordenó el desarme y las matanzas de campesinos en Veracruz, Michoacán, Jalisco y Zacatecas. Indiscutiblemente, camarada: el "capital humano" no tiene motivos para poner en duda la sinceridad de Cárdenas cuando le ofrece garantías. (Aplausos. Risas).

Y sabemos bien que el "capital humano" será ante todo el capital imperialista y particularmente el capital yanqui. La industrialización y la independencia económica del país